

Falsedades de Fabrístides Cepeda [microform] / comprobadas por Arístides Diaz Diaz.

373

FALSEDADES DE FABRISTIDES CEPEDA COMPROBADAS POR DON ARISTIDES
DIAZ DIAZ

La historia es sibila de ceño rívido é implacable, que corrige á los imprudentes y amonesta á los que, desoyendo la voz de la razon y la justicia, perturban con su egoismo la tranquilidad y el bienestar de sus hermanos.

Francisco Mariano Quiñnes.

EDICION GRATIS, DE 2,000 EJEMPLARES, COSTEADA POR VARIOS
AUTONOMISTAS

PONCE Establecimiento tipográfico "El Vapor"

1889

1

A LOS LECTORES

Al costear la presente edicion, de dos mil ejemplares, no nos guia otro objeto que servir á la verdad y confundir la soberbia engreida, y que la enérgica y verídica defensa de nuestro consecuente correligionario Don Arístides Diaz Diaz, sea conocida en todo el país.

Lean los puertorriqueños y juzguen.

Varios autonomistas.

Library of Congress

2

Gift. Alice B. Gould. Dec. 1 1941

3

FALSEDADES DE FABRISTIDES CEPEDA COMPROBADAS POR DON ARISTIDES DIAZ DIAZ

Tengo el honor de dirigir al Directorio que Ud. tan dignamente ha de presidir en lo sucesivo, mi renuncia del cargo de Secretario para el que fuí nombrado por el mismo en acuerdo de 22 de Setiembre próximo pasado, conforme al artículo 48 de la Constitución.

Quedo en la Delegación como Suplente por el Distrito de Guayama, á disposición del Partido para cuando crea útil mi cooperación.

Dios guarde á Ud. muchos años.—Ponce, 2 de Enero de 1889,— *Arístides Díaz Díaz*. — Sr. Director de Jurídica.

LOS MOTIVOS DE MI RENUNCIA

La *Revista de Puerto-Rico* desea que yo diga los motivos de mi renuncia del cargo que ejercí unos días, como Secretario, para que fuí nombrado por el Directorio, con arreglo á la Constitución.

Por mi parte no creí necesaria esta explicación cuando hice la renuncia; pero no me cuesta ningún sacrificio hacerla ahora.

Con ella he cumplido los deseos del hombre más importante del partido y evitado que se realicen, quizás, sus previsiones.

He aquí los párrafos de la carta dirigida por don Rafael María de Labra á don Julian E. Blanco, y transcritos por éste á mi señor padre político, que los puso en mis manos:

Library of Congress

“No entro en pormenores de política colonial, porque allá tendrán ustedes muy pronto á Cepeda. Debió salir en este correo, pero va por el francés de Lisboa y Ponce.

“A propósito de Cepeda. Hay que ver á Roman Baldorioty 4 y que a reglar lo del Directorio. Me parece dañoso para aquel excelente amigo que consienta que la Secretaría esté en manos de su yerno. Esto hace mal efecto en todas partes. En la situación de Roman y de ese partido autonomista, doblemente. He recibido ya cartas de broma y en serio, ofensivas para nuestro buen amigo y leal compañero. Contesto defendiéndole y combatiendo toda tendencia de crítica ó menosprecio. Pero no puede ocultárseme que nuestro partido es un partido popular, y que á los enemigos del Directorio les será muy fácil crear atmósfera en su daño y provocar una disidencia de carácter personal.

“Además no creo que podamos dispensarnos del concurso de Cepeda, (1) cuyo talento, cuya energía y cuya actividad le han puesto ahora de tal relieve, que sería una ingratitud desastrosa el escatimerle la consideración y el puesto debidos. Aparte de que no le creo de humor para dejarse preterir. Ya he tenido que calmarle porque de esa Isla le han escrito saturándole de prevenciones que debemos desvanecer.

(1) Cuando se reconstituyó el Directorio y se me nombró Secretario este señor estaba en Europa. (N. de Arístides Díaz Díaz)

“Pero la Secretaría me parece que nadie se la puede discutir seriamente á Cepeda. Con tanto mayor motivo, cuanto que creo que en todo caso él la pretenderá a con el apoyo de personas muy caracterizadas del partido.”

“Sobre este punto usted y otros amigos deben meditar y obrar en seguida.

Esto dice el señor Labra en lo que me concierne, y el señor Blanco añade:

“Hasta aquí Labra, y no necesito decirle que opino como él.

Library of Congress

“Tiempo hace vengo temiendo que la llegada de Cepeda nos suscite nuevos y graves conflictos que pueden conjurarse y deben conjurarse nombrándolo Secretario del Directorio.”

Creo haber cumplido conmigo mismo al complacer los deseos del *leader* del partido. Lo mismo que he cedido el puesto para el señor Cepeda, lo hubiera hecho para cualquier otro correligionario que lo hubiera pretendido.

Nada de cuanto se haya dicho ó escrito, fuera de éste, me interesa.

Las conjeturas y las lucubraciones de periódicos y personas, me tienen sin cuidado.

Arístides Diaz Diaz.

Ponce, Marzo 17 de 1889.

5

“ALGO QUE NO SE SABIA

Sr Director de la *Revista de Puerto-Rico.*

Muy señor mio: en *El Popular* del Mártes santo, 16, acabo de ver el adjunto recorte:

“VOTO DE CONFIANZA

Correspondiendo á la atenta comunicacion de usted, le manifiesto en nombre del Comité, en el de la generalidad de nuestros correligionarios aquí residentes y en el mio propio, que hallamos muy ajustada y de perfecto acuerdo con nuestros sentimientos, la actitud suya como Delegado suplente por este Distrito, y con tal carácter y proceder le estimarémós continúe en la forma que expresa su oficio de referencia.

Lo que tengo el gusto de participarle para los fines que estime más conducentes.

Library of Congress

Dios guarde a usted ms. as.—Arroyo, 8 de Abril de 1889.—El Presidente, *José María Muñiz*.

Señor Don Arístides Diaz Dioz, Delegado suplente por el Distrito de Guayama.”

Así como á nuestro ínspirado Corton le cargaba el rey de Suecia, ya me va á mí cargando don Arístides Diaz Diaz con las pamplinas que se trae, alborotando los ánimos del distrito, despues que ha sido causa del alboroto de là prensa, por haberse visto precisado á renunciar la secretaría del Directorio, puesto que jamás debió ocupar por que no le correspondía, ni podía, ni supo desempeñarlo.

Pero hoy solo quiero decir dos cosas á mis vecinos de Arroyo y á usted.

Y es la primera, que don Arístides Diaz Diaz, tan mentado, sin saber por qué, es suplente de Delegado por milagros de la Providencia, por que nadie le ha elegido en el distrito, ni él puede presentar el acta de su eleccion.

Cuando fuimos al *meeting* de Guayama hace dos años, su suegro el señor Baldorioty se levantó y lo propuso para suplente del Delegado señor Vargas. Nosotros, por no darle un disgusto à don Roman, no digimos nada en aquel acto; pero despues los de Cayey, los de Patillas, Santa-Isabel y Arroyo nos retiramos disgustados de aquel acto de debilidad del señor Baldorioty y resueltos á no elegir á su yerno, porque ya teníamos designado otro candidato más conocido.

Sabe usted cómo es aquí la gente, que se olvida pronto de 6 todo, y hasta yo me olvidé, pues creía que el don Arístides, viendo que no nos era simpático, no se habría ocupado más de aquel asunto.

¡Considere usted cual habrá sido mi sorpresa y la de muchos al ver que el señor Diaz se hacía ó se dejaba nombrar nada menos que secretario del Directorio, estando ocupando su puesto el licenciado señor Vargas, Delegado propietario!

Library of Congress

Ahora anda el señor Diaz escribiendo cartas para que le digan si él ha procedido bien ó mal en no se sabe qué cosas, y esto es lo que me carga, porque el señor Diaz, no tiene derecho á hacer tales consultas ni Cristo que lo fundó.

El no ha suplido la ausencia del señor Vargas en nada y, por consiguiente, no actuó como Delegado. Es por lo tanto nula su actitud y ocioso cuanto se diga de su carácter y proceder en concepto oficial.

Vamos, que no es más que un caballero particular de quien se puede decir lo del poeta:

El *don* Juan tu te lo pones El *Montalvan* no lo tienes Con que en quitándote el *de* Vienes á quedar Juan Perez.

La segunda cosa es que, ya que usted es tan allegado al Secretario *de á verdad* del Directorio, le diga que tenga cuidado de ver qué clase de *Presidencia* es la que ocupa nuestro vecino don José María Muñiz, no suceda con el Comité de Arroyo lo que con el Comité de Naranjito.

Entérese bien y verá como no hay tal Comité oficial, ni puede haberlo, no estando reconocido por el Directorio, como no fué el que aquí se quiso formar un dia que los muchachos se entusiasmaron, para desentusiasmarse á la mañana siguiente.

Por que.... *semos asian*. Mucho himno de Riego al principio; pero en cuanto se oye la *Borinquen*, *jierve* la sangre en los talones y nos pegamos á bailar, dejando al alcalde el cuidado de las inclusiones y exclusiones electorales.

Finalmente, señor Director, digo que ya deseo que nombren alcalde-delegado á don Arístides Diaz Diaz para ver si nos deja quietos y no se sacrifica tanto por nuestro bienestar.

Fabrístides Ruiz Ruiz.

Library of Congress

Arroyo, Abril 20.”

7

ES FALSO

Todo lo que dice *Fabrístides Ruiz Ruiz* en el comunicado que publica hoy la *Revista* de Cepeda ES FALSO.

Los Comités de Guayama, Cayey y Arroyo me han confirmado en el puesto de Delegado suplente, aprobando mi conducta en contra de la del Directorio, en algunos actos emanados de éste, por ser ANTICONSTITUCIONAL.

Este hecho es elocuente, y con él desmiento y desprecio las lucubraciones y á los lucubrades *impreteribles*.

Arístides Diaz Diaz.

Mayo 15 de 1889.

ES MUY FALSO

Al suelto de la *Revista Es muy cierto*, contesto yo, ES MUY FALSO.

Desde que renuncié el cargo de Secretario del Directorio para que fuí nombrado con arreglo al artículo 48 de la Constitución, renuncia que hice para cederle el puesto à don Francisco Cepeda, que, segun la carta que Puerto-Rico y España conocen de los señores Labra y Blanco, y la que publiqué por imprudente provocacion que me hiciera la *Revista*, para evitar que el *impreterible* dividiera el partido, y dando yo pruebas de patriotismo que no ha sido capaz el señor Cepeda de comprender; desde que le cedí el puesto, repito, no cesa ese buen ex-Director de *El Sagua* de ocuparse de mi humilde personalidad.

Library of Congress

La seriedad y corrección de mi conducta, reconocidas por hombres de indiscutible valer en el partido y de honradez política *genuina*, como puedo justificárselo al señor Cepeda publicando las cartas que están en mi poder, y con esa actitud mía, el ridículo en que ese mismo señor me obligó, con su indiscreción, á ponerle ante el país sensato, le tienen de muy mal humor, y trata ¡cándido! de desprestigiarme ante mis paisanos que, sea en buen hora, van conociendo ya al señor Cepeda.

En la *Revista* leo esto:

“ES MUY CIERTO

“En *El Popular* de esta mañana leemos lo siguiente:

“ES FALSO

Todo lo que dice *Fabrístides Ruiz Rniz* en el comunicado que publica hoy la *Revista* de Cepeda ES FALSO.

8

Los Comités de Guayama, Cayey y Arroyo me han confirmado en el puesto de Delegado suplente, aprobando mi conducta en contra de la del Directorio, en algunos actos emanados de éste, por ser ANTICONSTITUCIONAL.

Este hecho es elocuente, y con él desmiento y desprecio las lucubraciones y á los lucubradores *impreteribles*.

Arístides Díaz Díaz. ”

Mayo 15 de 1889.

Library of Congress

“A reserva de lo que diga nuestro comunicante de Arroyo, entendemos que no es con destemplados mentis ni con soberbios y empigorotados desprecios como se rectifica lo dicho por aquel.

Pruebe el señor *Díaz* que “es hombre de gran energía, todo un carácter,” como le dicen al *Día* de Madrid sus amigos de por acá, publicando el acta de su elección en el *meeting* de Guayama, en Abril ó Mayo de 1887, y entonces resultará falso lo que comunica el señor *Ruiz Ruiz*.

Si non, non.

Para eso es el carácter y para eso es la energía.

Y si así no se demuestran, creerémos á nuestra vez que ni son los que se dicen, ni se dicen los que son tal carácter y tal energía.

¡Venga, pues, el acta de 1887!

¡A que no viene?

Por otra parte, Guayama, Cayey y Arroyo no han podido confirmar nada porque no son obispos.

Ni ese cargo se confirma.

Ni ellos tienen competencia ni razón para aprobar ó desaprobar la rebeldía del señor *Díaz*, que no pasa de ser un caballero particular, á secas, como cualquier otro, aunque él presume de su delegación todo lo que quiera.

Escrito lo que antecede, nos hemos notificado para comparecer en el Juzgado municipal, á contestar la demanda que nos establece Don Arístides *Díaz* á fin de que digamos quién

Library of Congress

es el caballero de Arroyo á quien le carga don Arístides, ó si nos hacemos solidarios de su carta.

Sin esperar el día 18, hacemos nuestra la carta de Arroyo.

Ya lo sabe el señor Diaz.”

Como se vé, mi suelto *Es falso*, contestando al cúmulo de falsedades contenidas en el remitido *Fabrístides Ruiz Ruiz* tiene fecha 15 del corriente y en el mismo día presenté al Juzgado demanda contra don Francieco Cepeda para que se hiciera solidario del mencionado comunicado, ó dijera el nombre de su autor para proceder á lo que hubiese lugar.

Presumí que el *Fabrístides Ruiz Ruiz* no existía en Arroyo, ni aquí, ni en parte ninguna de este planeta, y que el tal era don Francisco Cepeda Taborcías. Estando casi seguro de ello, fué que tomé la resolución de llevar al Director de la *Revista* al Tribunal.

A la citación del Juzgado, allí me constituí el día y hora fijados.

9

Don Francisco Cepeda no asistió. ¿Temería que yo, que tanta repugnancia siento por la no verdad, le mirara cara á cara y descubriera lo que de antemano tenía descubierto?

Fué condenado en costas y tengo certificación del acto. (1)

(1) Habiéndoseme dicho en el Juzgado que yo tenía derecho á cobrarle las costas que había anticipado como demandante, las cedí al alguacil. (N. de A. Diaz Diaz.)

El señor Cepeda se hace solidario, según se vé en el suelto transcrito, de las falsedades y tonterías que dice, respecto de mi nombramiento de Delegado Suplente por Guayama, *Fabrístides Ruiz Ruiz*.

Library of Congress

Pues muy mal libradas quedan la seriedad, honradez y discrecion políticas del señor don Francisco Cepeda.

Dice el señor Cepeda que pruebe yo mi energía publicando el acta de mi eleccion en el *meeting* de Guayama en Abril ó Mayo de 1887, y entonces RESULTARA FALSO lo que comunica el señor Ruiz Ruiz.

“¡Venga, pues, dice, el acta de 1887!”

“¿A que no viene?”

A que nó? Eso estaría bien, y así sucedería, si se tratara del supuesto comunicante de Arroyo. Pero tratándose de mí, que cuando digo se miente, se miente, por que pruebo la mentira que lanzo al rostro del que haya incurrido en tan odiosa falta, nó.

Lea y convéznase de que el supuesto *Fabrístides Ruiz*, segun sus deseos, con la prueba que me pide, me obliga á poner, por segunda vez, en el más espantoso ridiculo á don Francisco Cepeda:

“ *Amor al trabajo.— Comité Autonomista de Guayama.—Respeto á la Ley.*

Don Celestino Dominguez y Gomes, Secretario del Comité Autonomista de esta villa:

Certifico: que en el libro de actas de este Comité hay una que entre otros particulares contiene lo siguiente: en la villa de Guayama, á los diecisiete días del mes de Abril de mil ochocientos ochenta y siete, reunidos en el teatro de esta villa los señores que componen el Comité autonomista de Guayama y los connotados señores que del partido autonomista de Ponce nos han honrado con su asistencia, se le concedió la presidencia al señor don Roman Baldorioty Castro, el que por inspiracion del Comité propuso á la reunion que se procediera al nombramiento de delegados en propiedad y suplente para

Library of Congress

ante el Directorio de Ponce, y PREVIA la proposicion por el Secretario que suscribe (2) de los candidatos don José Joaquin Vargas y don Arístides Diaz y

(2) El libelista de Arroyo dice que yo fuí propuesto por mi señor padre político. ¡Miserable! —(Nota de Arístides Diaz Diaz.)

10 Diaz para ambos cargos respectivamente, fueron elegidos por aclamacion. Tomó la palabra el elocuentísimo orador doctor Vargas, y pronunció discurso de actualidad, lleno de la más pura doctrina autonomista y recibiendo por él los más nutridos aplausos del público que llenaba el teatro. Tocóle liablar al señor don Arístides Diaz y Diaz, y el entusiasmo que levantara en todos los corazones, se le demostró con repetidos aplausos.

Y para remitir á Don Arístides Diaz y libro el presente certificado en Guayama á 19 de Mayo de 1889.— *Celestino Dominguez y Gomez.* ”

¿Le parece bien probada mi *energía* y mi *carácter*?

¿No se antojaría el señor Cepeda de otra prueba?

Pero quiero que el mentís sea mayor aún.

Véase el acta del Comité cabecera de Distrito, en reunion general de comités locales en que se me nombró Delegado Suplente:

“ *Don Celestino Dominguez y Gomez,*, Secretario del del Comité autonomista de Guayama.

Certifico : que en el libro de actas de este Comité hay una que copiada á la letra, dico así:

En la villa de Guayama, á los diez días del mes de Julio de mil ochocientos ochenta y siete, y reunidos los señores que componen el Comité de este distrito electoral, el señor presidente manifesté que el objeto de la reunion era hacer el escrutinio de las actas de los Comitès de seccion y hacer, en consecuencia, la eleccion definitiva de Delegados para

Library of Congress

ante el Directorio del partido, segun lo preceotúa el artículo 24 de nuestra Constitucion, el que llevado á efecto, dió por resultado la eleccion por unanimidad de los señores don José Joaquin Vargas y don Arístides Días Diaz, el primero para propietario y el segundo en calidad de suplente. Hizo presente entonces el señor don Eduardo Lugo Viña, que aunque solo CINCO COMITÉS, *de los ochs que componen el distrito*, habían enviado sus actas, constituían, sin embargo, mayoría, y que estando previsto este caso en la Constitucion, quedaban por consiguiente nombrados aquellos señores, y se terminó el acto, firmando todos los presentes.

Y para enviar al señor don Arístides Diaz Diaz, libro el presente certificado en Guayama á diez y nueve de Mayo de mil ochocientos ochenta y nueve.— *Celestino Dominguez y Gomez.* ”

Queda evidentemente probado que fuí nombrado por la mayoría de los comités del Distrito.

Tardaron éstos en reunirse, sin duda usando del derecho que 11 les concede el artículo 37 de la Constitucion; pero la Delegacion, reunida en los dias 28 y 29 de Abril de 1887 y en cumplimiento del mismo artículo 37, me nombró Delegado Suplente. El señor Cepeda, Delegado Suplente á la sazón, fué uno de los que me dispensaron su voto, segun se vé en el acta del 29 que dice así:

“Acta de la sesion celebrada el día 29 de Abril de 1887 para la constitucion de la Delegacion Provincial definitiva del Partido Autonomista Puerto-Riqueño.

En este dia 29 del que cursa, á las ocho de la noche y en el local ya indicado (casa habitacion de don Antonio E. Molina), hubieron de reunirse los señores Delegados y suplentes don Rafael Leon, don Temístocles Laguna, don Martin R. Corchado, don Herminio Diaz, don Roman Baldorioty Castro, don Hemeterio Colon, don Pedro Fournier, don Rodulfo del Valle, don Olimpio Ote?o, don Fructuoso Bustamante, don Juan Iglesias, DON FRANCISCO CEPEDA, don Arístides Díaz Diaz, don Luis Gautier y don

Library of Congress

Mario Braschi, y en representacion del Comité los señores don Antonio Molina, don Ramon Marin, don José Ramon Abad, don Luis Porrata Doria y el Secretario don Luis Aguerrevere.

Aprobóse en primer término lo hecho por los señores Delegados la noche anterior con respecto al Distrito sexto (1) y se pasó á proveer los Distritos vacantes.

(1) Los Distritos 4, 8, 10, 11 y 14 todos adolecian, en la eleccion de sus Delegados, de algunos defectos de forma.—(N. de Arístides Diaz Diaz.)

Para el segundo Distrito, y por unanimidad de votos, fué elegido Delegado propietario don Pedro Salazar (hijo) que desempeñaba dicho cargo en la Delegacion Provincial interina, y para suplente, por indicacion de los señores don Antonio Molina, don Roman Baldorioty Castro y don Francisco Cepeda, que hicieron una apología de los méritos que concurrieran en el señor don Agustin Padró del pueblo de Morovis, así como de su actividad, entusiasmo y constancia en todo aquello que tenía relacion con nuestro partido, fué proclamado dicho señor.

Tratóse despues del 10°. Distrito, y habiendo dicho el señor Baldorioty que habían sido elegido en la reunion de los autonomistas celebrada el 17del corriente por la seccion de Guayama, los Sres. D. José J. Vargas (2) y D. Arístides Diaz; que sin duda por olvido no se habian enviado las actas, y que hacía esta manifestacion porque creia conveniente se tuviese esto en cuenta para el nombramiento de los que hubieren de ocupar los cargos de Delegado y Suplente; tomóse nota de estas palabras y después de haber hablado varios señores y de votacion nominal en la que se abstuvo de votar el señor Porrata Doria FUERON DESIGNADOS LOS SEÑORES ANTEDICHOS POR UNANIMIDAD.

(2) Tambien dirá el *Fabrístides* de la *Revista* fui fuí propuesto por mi padre político? Hizo constar un hecho y nada más.—(N. de Arístides Diaz Diaz.)

Library of Congress

Manifestaron luego los señores Roman Baldorioty y Arístides Diaz, que por cartas particulares, así como por un telégrama dirigido al primero desde Humacao y publicado por *El Pueblo*, se sabía que en este Distrito habían sido designados con todos los requisitos de la ley, los señores don Luis Gantier y don Rafael Toro Quiñones; que tal vez por la premura del tiempo no habían remitido las credenciales, y que eran 12 de parecer se eligiesen por la Delegacion y Comité à dichos señores.

Fué aceptado el nombramiento y proclamado propietario suplente los señores Gautier y Toro Quiñones.

Al tratarse del Distrito 14°, puso en conocimiento de los circunstantes el señor don Herminio Diaz, por si querían tenerse en cuenta estos datos, que en la reunion verificada por la seccion de Juana-Diaz, á la cual él asistiera, habían sido designados los señores don Francisco Arce Romero para propietario y don Lucas Amadeo para suplente, y que en dicha reunion hubo de recibirse un telégrama del Comité de Coamo, manifestando que allí habían sido electos los señores Arce y Aguilú.

Fueron unánimes los pareceres de elegir al señor don Francisco Arce Romero como Delegado, dado que en dos pueblos habían coincidido en su nombramiento, procediéndose luego por votacion secreta á elegir suplente, resultando de ella:

El señor don Lucas Amadeo con 12 votos, el señor don Gabriel Villaronga 8 votos, el señor don Abelardo Aguilú 2 votos, quedando por consiguiente designado el señor Amadeo.

Concluida la provision de distritos, quedó constituida la Delegacion Provincial en la siguiente forma:

1er. Distrito, Don Julian Blanco, Dr. del Valle Atilas.—2°. , don Pedro Salazar (hijo), don Agustin Padró.— 3°. , don Rafael Leon, don Pedro Fournier.—4°. , don Temístocles Laguna, don Manuel J. Cabrero.—5°. , don Martin Corchado, don Rodulfo del Valle.—

Library of Congress

6°. don Salvador Carbonell, don Rafael Arrillaga.—7°. don Francisco Feliú y Toro, don Olimpio Otero.—8°. don Herminio Diaz Navarro, don Fructuoso Bustamante.—9°. don Roman Baldorioty Castro, Dr. Iglesias Genebriera.—10°. don José Joaquin Vargas, don Arístides Diaz.—11°. don Luis Gautier, don Rafael Toro.—12°. don Juan Hernandez Lopez, don Francisco Cepeda.—13°. don Hemeterio Colon, don Luis Llorens.—14°. Ledo. Arce Romero, don Lucas Amadeo.—15°. don Ermelindo Salazar, don Mario Braschi. Proclamada por el señor Presidente la Delegacion en esta forma, retiráronse los señores del Comité, así como los suplentes Don Rodolfo del Valle, don Fructuoso Bustamante, Dr. Iglesias, don Arístides Diaz y don Rafael Toro Quiñones, quedando los señores Cepeda, Braschi y Otero, haciendo las veces de sus propietarios que se encontraban ausentes. Procedióse á cumplimentar lo prescrito por el artículo 40 de nuestra ley orgánica y por acuerdo unánime quedaron constituidas las direcciones en la siguiente forma: Política, Director, don Roman Baldorioty Castro.—Ponente, Mario Braschi.— Vocales, Salvador Carbonell, Martin Corchado, Luis Gautier. Jurídica, Director, Ledo. Arce Romero.—Ponente, Herminio Diaz Navarro.— Vocales, Julian E. Blanco, Juan Hernandez Lopez, José Joaquin Vargas.— Económica, Director, Pedro Salazar (hijo) —Ponente, Rafael Leon.— Vocales, Francisco Feliú, Temístocles Laguna, Hemeterio Colon. Se proclamaron los señores Braschi y Diaz Navarro ponentes de las 1 a . y 2 a . direcciones, como Secretarios de la Delegacion segun lo ordena el articulo 43 y como Tesorero el señor Ponente de la Económica. Al tenor de lo dispuesto por el artículo 46 quedó formado el Directorio por los señores Presidentes de las tres direcciones respectivas, don Román Baldorioty, don Francisco Arce Romero, don Pedro Salazar (hijo), cuyo Directorio usando de las facultades que le concede el artículo 48 nombró para ocupar su Secretaría á don Herminio Diaz Navarro. Tomaron posesiou de sus cargos los señores indicados, quedando en la Presidencia el señor Castro á quien de derecho le correspondía como director político. En este punto fué presentada la renuncia que de su cargo de delegado por el distrito de Utuado hiciera, el señor don Ermelindo Salazar Despues de leida promovióse una larga y animada discusion sobre si procedía aceptando la Delegacion la dicha renuncia, nombrar otro delegado ó que pasara el señor Braschi

Library of Congress

como suplente á ocupar el lugar vacante del señor Salazar. Fué de este parecer el señor Vargas quien manifestó que habiendo ya cumplido el distrito con lo que le preceptuaba la ley había cesado su derecho á a la eleccion, y por consiguiente que 13 resultando vacante el referido puesto debía ocuparlo de derecho el señor Braschi. No fueron de este parecer los señores Cepeda, Gantier, Baldorioty y Díaz, quienes manifestaron: el primero que no nos hallábamnos en el caso indicado por el artículo 37 el que de una manera clara y terminante concedía tales atribuciones á la Delegacion, cuando el distrito hubiese dejado vacante la eleccion, que nó existiendo en Utuado el abandono, tenía perfecto derecho para elegir un nuevo representante propietario y entretanto y mientras esto no sucediera pasaría á ejercer las funciones el suplente señor Braschi. Manifestó el señor Diaz que la Delegacion no tenía personalidad suficiente para aceptar dicha renuncia que en buenos democráticos debía hacerse como lo hacen los diputados á Córtes en manos de los electores que eran los que conferían al elegido poder para representarles. Y añadieron los señores Baldorioty y Gautier insiguiendo este criterio, que pudiera muy bien suceder que los autonomistas del 15°. distrito uó aceptasen la referida renuncia del señor Salazar é insistieran en su nombramiento, y entonces resultaría que nosotros con la indebida aceptacion de la renuncia y el nombramiento de otro Delegado vendriamos á imponerle una personalidad distinta á la par por ella designada. Prevalecieron estas opiniones y se tomó el acuerdo de participar al Comité de la cabecera del Distrito la referida renuncia excitándole à que procedan á una nueva eleccion. Y nó habiendo más asuntos de que tratar levantose la sesion, de todo lo cual con el V°. B°. de señor Prosidente, el Secretario interino que suscribe, certifica: El Secretario interino, *Herminio Diaz Navarro* (1) —V°. B°.., El Prosidente, *Roman Baldorioty Castro*. ”

(1) Por error del copista, seguramente, de la Secretaría de la Delegacion, figura don Herminio Diaz como Secretario interino, en vez del señor Fournier que fué el que desempeño aquel puesto. (N. de Arístides Diaz Diaz.)

Library of Congress

Es copia igual y conforme al original de su contenido á que me remito, la que expido por disposicion del señor Presidente para entregar al señor don Arístides Diaz Diaz, que la ha solicitado por comunicacion de 19 del corriente.

Ponce, veinte y uno de Mayo de mil ochocientos ochenta y nueve.—V°. B°. , El Presidente, *Martin R. Corchado*. — El Secretario, *Mario Braschi*.

Ya vé don Francisco Cepeda que tuve razon para decir que despreciaba *las lucubraciones y á los lucubradesores impreteribles*.

Ahora no solo desprecio á esos lucubradesores, sino que, por el indigno papel que ha hecho el autor del libelo de Arroyo, le tengo.... asco.

Despues de leer el prudente y discreto *leader* el libelo de la *Revista Algo que no se sabia*, ¿impartirá su aprobacion al señor Cepeda?

¿Estará conforme con la conducta nada circunspecta del que, al decir de él, de Cepeda, venía á *irradiar* su luz entre los políticos puertorriqueños?

Acabe el pais de conocer al Sr. Don Francisco Cepeda. Rásguese la venda que algunos tienen sobre sus ojos y que les impide veral *hombre* tal como es en Puerto-Rico, tal como fué en Cuba y como será donde quiera que viva: FUNESTO.

Siento que se me haya hecho abandonar la linea de conducta que me había trazado tocante á los ataques pueriles de la *Revista* 14 hácia mi modesta personalidad; pero la prudencia y la paciencia se agotan y de ahí la nueva actitud que, desde hoy; adopto, y que me conducirá á donde quiera el Sr. Cepeda.

Arístides Diaz Diaz.

Mayo 23 de 1889.

ES FALSO TAMBIEN

Fabrístides Cepeda, sin poder contestar con seriedad y verdad, “porque la verdad no es más que una” y ésta está claramente expuesta en mi artículo ES MUY FALSO, contestando al suyo Es muy cierto, dice que el Sr. Don Agustin Calimano, alcalde que era de Guayama cuando se celebró el *meeting* autonomista en 1887, tuvo que hacerme señas para que me callase por las violentas frases que pronunciara.

Esto es completamente FALSO.

El señor Calimano, y dígalo él mismo, no tuvo que hacer la más pequeña observacion á ninguno de los que allí hicimos uso de la palabra.

Los perfectos caballeros Ledos. don José J. Vargas y don Herminio Diaz, don Luis Gautier Quesada, don Sotero Figueroa y don Luis R. Velazquez, de esta ciudad, que asistieron y dieron realce á aquella brillante reunion autonomista, podrán desmentir, como la desmiento yo, la falsedad que dice el señor don Francisco Cepeda Taborcías.

Todas las demás tonterías que trae hoy la *Revista* en su artículo *La verdad no es más que una*, es la repetición de sus anteriores lucubraciones, destruidas en el mio ES MUY FALSO, en el que me ratifico sin retirar UNA LETRA SIQUIERA.

Arístides Diaz Diaz.

Mayo 26 de 1888.

PALINODIA Y COJIDA.

La palinodia que le he hecho cantar á la *Revista* ó sea á *Fabrístides Cepeda*, es morrocotuda, como van á ver mis lectores

La *Revista* ha dicho:

Library of Congress

“Don Arístides Diaz no es nada más que un caballero particular, no es tal Delegado por Guayama, aunque él presume de su delegacion todo lo que quiera.”

Despues de la contundente réplica mia, ridículo NUMERO DOS 15 en que he puesto á *Fabrístides Cepeda*, canta la palinodia, en *SU Revista* del domingo, y dice:

“Que fué legal su investidura de Delegados (de Vargas y Diaz Diaz) COSA ES QUE NOSOTROS NO HEMOS PUESTO EN DUDA, y *ménos podríamos hacerlo habiéndole dado nuestro voto*, por respeto y deferencia al señor Baldorioty (¿y al señor Vargas le dió su voto tambien por respeto al señor Baldorioty?) *porqu se habia HECHO LO MISMO CON OTROS SEÑORES QUE TAMPOCO TENIAN ACTA y porque debía constetuirse la Delegacion.*”

Por donde anda la seriedad?

¿Por dónde. señor *Fabrístides Cepeda* la honradez política?

¿Por dónde el respeto á la verdad?

Fabrístides Cepeda, el que segun dljo venía á *irradiar* su luz entre los políticos puertorriqueños, sin embargo de ocupar el puesto de Secretario que le cedí para evitar que dividiera el partido, y á pesar de ello lo ha dividido, ó no conoce la Constitucion, ó quiere embaucar á sus parciales con subterfugios y sofismas.

Dice que el acta de los Delegados Vargas y Diaz aparece extendida el dia 10 de Julio, ó sea tres meses despues de reunirse la Delegacion.

La Delegacion se reunió en los dias 28 y 29 de Abril, y el Distrito de Guayama, aunque hubiese hecho el escrutinio general el 29 de Julio, hubiera estado dedtro de los *tres meses* legales; y hábléndolo verificado el dia 10 de Julio, únicamente el señor Cepeda,

Library of Congress

por el poco respeto que le merece la verdad de los hechos, podría sostener que es una superchería el acta extendida en aquella fecha.

Isepan, pues, el *Fabrístides* Cepeda y aquellos que no conozcan a Constitución, que fué perfectamente legal el acta levantada en Guayama, pues desde Abril (29) á Julio (10) aún no habían transcurrido los *tres meses* que indica el artículo 37 de la Constitución, que dice así:

“Para representar aquellos Distritos que hubieran dejado desiertas estas elecciones, los Delegados presentes y el Comité local, convocados por el Presidente provisorio, se reunirán en sesion electoral, que será la tercera de la Delegacion, y abierta ésta elegirá provision almente los Delegados y Suplentes que faltaren. Si à los TRES MESES despues de esta eleccion, los dichos Distritos no hubieren cumplido todavia con sus deberes en esta parte, se entenderá que los abandonan y la Delegacion quedará definitivamente elegida por el cuatrienio.”

Y el prudente y reflexivo *leader* ¿qué dirá de la conducta disolvente de don Francisco Cepeda Taborcías?

16

No creo que haya merecido su aprobacion, y ménos despues de haberse enterado del conflicto en que ha colocado al partido liberal; porque de tener una carta siquiera del *leader* que le fuera favorable, ya la hubiese pnesto en lugar preferente de *SU Revista* como dogma, con el ruido de bombos y platillos con que se festeja así mismo don Francisco Cepeda.

Aristides Diaz Diaz.

Mayo 26 de 1889.

FALSEDAD COMPROBADA.

Library of Congress

No tendría necesidad de comprobar lo que afirmé en la edicion última de El Popular en mi artículo ES FALSO TAMBIEN, desmintiendo la afirmacion que hiciera *Fabrístides Cepeda* tocante á que el alcalde de Guayama me hizo señas para que me callase, cuando yo hablaba en el teatro de aquella villa y con motivo de la reunion allí celebrada en 1887, porque tengo el derecho de exigir que se me crea, por jamás haber mentido.

Los distinguidos caballeros y amigos de toda mi consideracion y respeto, aludidos por mí, se han dignado—para que el cinismo en el mentir de *Fabrístides Cepeda* quede aún más evidenciado—dirigirme las cartas que publico y dicen así:

Sr. D. Arístides Diaz Diaz.

Estimado amigo: He recibido su grata de ayer e en contestacion debo decirle que en el *meeting* de Guayama, en el cual, tanto el señor Vargas como usted, fueron elegidos como Delegado el uno y Suplente el otro por aclamacion, no fué U, interrumpido ni una sola vez durante el discurso que allí pronunciara, por el Alcalde Calimano, quien para nada en absoluto, por la perfecta correccion de todos los oradores y la sensatez del público, tuvo que hacer uso de su autoridad durante el acto.

Es cuanto tiene que manifestarle su affino amigo, S. S. Q. B. S. M.

Herminio Diaz.

Mayo, 29 de 1889.

Sr. D. Arístides Diaz Diaz.

Estimado señor y amigo: en contestacion à la súplica que usted me hace, debo manifestarle que en la reunion política que tuvimos on Guayama en Abril del 87, no me apercibí de que el señor Alcalde Calimano, allí presente, hiciese demostracion alguna à usted, cuando estaba en uso de la palabra, para que se callara usted.

Library of Congress

Es cuanto puede manifestar á usted en respuesta á su indicacion, su atto. S. S. y amigo,

José J. Vargas. (1)

(1) El Sr. Vargas, Delegado por Guayama, es actual Director de Jurídica. *Fabrístides Cepeda*, Secretario del Directorio.—(N. de Arístides Diaz Diaz.)

Mayo, 29 de 1889.

17

Ponce, Mayo 29 de 1889.

Sr. D. Arístides Diaz Diaz.

Presente.

Mi buen amigo: Quiere usted, apelando à mi henradez de caballero, que diga si se expresó usted inconvenientemente en la Asamblea de Guayama, y no puedo ménos de manifestar que procede de manera inexacta quien tal diga, pues ni nuestra agrupacion política hace propagandas destempladas, ni ménos lo hubiera consentido el Delegado del Gobierno que se encontraba presente en aquel acto.

Soy de usted, como siempre su afmo, servidor y amigo, *Luis Gautier y Quesada.*

Sr. D. Arístides Diaz Diaz.

Presente.

Estimado amigo: Aludido por usted como uno de los concurrentes á la Asamblea del partido autonomista en Guayama, para que diga si al hacer usted uso de la palabra en aquel memorable acto le hizo usted de una manera tan *inconveniente* que, por señas, tuvo el Alcalde Delegado señor Calimano que hacerlo callar, debo decir, en honor de la

Library of Congress

verdad, que ni pronunció usted palabras inconvenientes, ni menos advertí las señas del señor Calimano, por más que me encontraba en el escenario en la mesa dedicada á los periodistas y frente al palco que ocupaba la aludida Autoridad local.

Ni una palabra más en un asunto que no hace honor á la veracidad del comunicante, si existe, de la *Revista*, y créame cu afmo. S. S. y amigo

S. Figuersa.

Sr. D. Arístides Diaz Diaz.

Presente.

Mi distinguido amigo: He tenido ocasion de enterarme de la alusion que me dirige usted en un artículo que ha publicado en El Popular, refutando una afirmacion que hace un comunicante de la *Revista*, respecto de que en el *meeting* de Guayama, el Alcalde de esta villa, señor Calimano, tuvo necesidad de significarle se callara por la inconveniencia de sus frases.

En honor de la verdad debo manifestar: que con ser concurrente al *meeting*, y hallarme en el escenario, precisamente frenie del palco de la presidencia, nada ví que confirmara la afirmacion del comunicante de la *Revista*; ni terminada la Asamblea nada llegó tampoco á mi noticia que se refiriera á esa especie; sino que, por el contrario, la Autoridad local se mostraba muy complacida por la correccion que brilló en el *meeting*.

Como siempre, amigo mio, he servido a la verdad en esta ocasion.

Me repito de usted atto. amigo Q. B. S. M.

L. R. Velazquez.

Library of Congress

Queda, pues, demostrado que *Fabrístides* Cepeda ha mentido, y justificado queda también que le he probado cuanto he dicho y sostenido.

Así procede el hombre honrado, formal y que aspira á obtener la consideracion de sus conciudadanos.

Esta es la terminacion de un asunto, que por otra parte yo no he promovido, enèjoso para hombres que estimen su dignidad y sepan defenderla siempre, prefiriendo A UNA VIDA HUMILLADA, UNA MUERTE HONROSA.

Pero para defender la dignidad, se necesita tenerla.

Aristides Diaz Diaz.